

3 de agosto de 1974

Marta, mi amor:

Nunca, nunca, acabaré de decirte cuánta alegría y confortación me han dado tus cartas durante estos terribles días. Las guardaré como un tesoro y las comentaré mil veces contigo.

Todavía tengo que recibir una, que me has anunciado desde Francia, pero que todavía no ha llegado. Supongo que Pepe me la dará el lunes (ahora, Pepe y Carmen están en tu apartamento de Campoamor).

Puedes escribirme, si quieres, en adelante, a Muñoz Grandes 10-8º-A, pues solamente mi hijo y yo tenemos llave del buzón, y ambos respetamos la correspondencia de cada cual, y más en la presente situación.

No me olvides.

Miguel